

Un clásico sin nada que envidiar a la élite

Más de 24.000 personas se dieron cita para vibrar con el primer duelo del año en el Enrique Roca, que vivió una previa de la máxima categoría

ANTONIO ZOMEÑO

MURCIA. La sobremesa del domingo se extendió hasta la explanada del Enrique Roca. Más de uno se dejó la paella a medias, obligado a cambiar el café por la cerveza, sin espacio para la siesta en un recibimiento donde miles de murcia-

nistas calentaron la previa del clásico ante el Hércules. El partido se llevaba jugando semanas en la cabeza de muchos, deseosos de volver a ver a su Murcia en casa tras las fiestas. Habían pasado 21 días, los que dicen que se necesitan para desarrollar un hábito, pero hace falta mucho más para desanimar a una afición que llevó en volandas a los de Colunga desde que el autobús dobló la última curva de la Avenida Nueva Condomina.

Horas antes ya se oía a partido grande en la capital, con las 'lecheras' estacionadas en cada rotonda de Churra, al quite de que los cua-

tro cafres de siempre no empañaran una rivalidad preciosa. Y funcionó. Ni un altercado en los aldaños de un Enrique Roca que alternaba dos masas, una blanquiazul y otra grana, cargadas con la chaqueta gorda en la mano. Porque el sol comenzaba a alargar las sombras en las inmediaciones, pero aún gobernaba ese cielo límpido bajo el que irrumpieron los astros del clásico del levante.

Primero con ese autobús blanquiazul donde los piques verbales se mantuvieron dentro de la legislación vigente. Lo mínimo, lo necesario; lo que en gran medida con-

forma este clásico en sí mismo, rodeado de su gente, como debe ser. Ni un segundo de atención al otro clásico, el de la Supercopa de Arabia, ese que llena bolsillos a costa de vaciar al fútbol de su misma esencia, prostituido entre las fronteras de un régimen que asesina periodistas pero organiza mundiales. Nada nuevo por allá, pero las monedas tienen dos caras, y el reverso de alejar al fan conlleva un regreso a lo local, donde los clásicos no entienden de categorías.

Se viven junto a los tuyos, en casa, e insuflan ese aliento que hizo vibrar los cimientos del Enrique

Roca cuando el autobús del Murcia dobló la esquina. Humo grana entre golpes de apoyo contra las paredes del bus. Bufandas al cielo y gargantas rasgadas con cada rostro emocionado que entraba al estadio. Era el calentamiento para rugir como una sola alma a las 18.00 horas; donde 24.053 gargantas, más de cuatro mil hercúlanas y el resto en panocho, vibraron con un sentimiento común, repetir un ambiente de la máxima élite en una categoría a la altura de una rivalidad histórica. Cayó la noche, rodó el balón, y arrancó un clásico sin nada que envidiar a otros.



La grada de animación del Real Murcia canta el himno en el Enrique Roca antes del duelo ante el Hércules de Alicante. ANDRÉS MOLINA / AGM

El Ibiza tritura a un Cartagena que se aleja del 'playoff'

FRANCISCO J. MOYA

Las nubes se van, pero el sol no regresa. En la luminosa mañana del segundo domingo de enero, el primero con fútbol en el Cartagonova en este 2026, los 4.500 aficionados del Efesé que se acercaron al estadio lo hicieron con la ilusión de volver a disfrutar con

su equipo y enterrar de una vez la oscura etapa final del 'Belmontismo'. Debutaba Alejandro Arribas como presidente. A la tercera parece que va la vencida.

Era una mañana propicia para poner el foco en el juego, sumar los tres puntos contra el Ibiza y alcanzar los 30 al final de la primera vuelta. 90 minutos para pa-

sarlo bien y por fin olvidarnos de la pesadilla social e institucional de los últimos meses. Pero salió el tiro por la culata, porque el conjunto de Javi Rey hizo su peor partido del año, las malas sensaciones que arrancaron en noviembre continuaron extendiéndose, los problemas que arrastra el equipo desde hace dos meses se agudizaron y el Ibiza, que llegaba en puestos de descenso y solo había ganado un partido de los últimos diez, pasó por encima de un Efesé patético. A cuatro puntos se queda ya el 'playoff'.

CARTAGENA IBIZA

1
4

FC Cartagena: Iván Martínez; Marc Jurado, Serrano, Baz (Edgar, 65), Nacho; Fidalgo, Larrea (De Blas, 54); Ander Martín (Chiki, 45), Luismi Redondo (Diego Gómez, 65), Kevin; y Ortuño (Chuca, 81).

UD Ibiza: Ramón Juan; Unai Medina, Monjonell (Nacho, 29), Manu Pedre, Albert; David (Del Pozo, 73), Yago Indias (Svensson, 73); Del Olmo (Tamir, 81), Fran Castillo, Bebe; y Davo (Sergio Díez, 81).

Goles: Goles: 0-1, Davo (minuto 12). 1-1, Ortuño (minuto 33). 1-2, Davo (minuto 38). 1-3, Fran Castillo (minuto 58). 1-4, Svensson, de penalti (minuto 79).

El lamentable partido que firmó el equipo albinegro, goleado por un Ibiza que perdonó de lo lindo en el primer tiempo y sentenció al transtrán en el segundo, evidencia que el nivel del equipo en las ocho primeras jornadas fue un espejismo y que este Cartagena está muy lejos de ser un candidato al 'playoff' de ascenso. Si no se acomete una profunda remodelación en la plantilla de aquí al 2 de febrero, a lo único que podrá aspirar el Efesé es a conseguir la salvación. El Ibiza fue muy superior de principio a fin.